

ciones, conteniendo por el temor del castigo los malos instintos, y apartando al hombre del crimen, tambien lo es que el premio decretado á la virtud, es un móvil poderoso de que necesita auxiliarse nuestra debilidad, para sobreponernos á las pasiones, y vencer nuestra indolencia, y entrar en el camino, al principio difícil, de practicar el bien. Con la ley penal se evitará el crimen: es cuanto de ella podemos esperar, pero no es bastante para el progreso moral, el no obrar el mal: se requiere además obrar positivamente el bien, y á esto conduce poderosamente la esperanza de la recompensa. Aunque el ejercicio de las virtudes es un deber, cuyo cumplimiento tiene su recompensa mas allá del tiempo, conviene sin embargo darle un premio material, como estímulo á las clases pobres, que las impulse y dirija á su perfeccionamiento espiritual. En estas ó parecidas palabras, se expresaba un hombre muy autorizado en esta materia, el Santo Pastor de las Laudas. Decretar pues recompensas á la virtud, á la vez que castigos al crimen, es el gran pensamiento moralizador de mas fecundos resultados, y de mas tranquila accion,

Así lo han comprendido los grandes pensadores de nuestro siglo, los verdaderos amigos de la humanidad, que desean sinceramente la regeneracion social. Así lo comprende el siglo diez y nueve, y bien lo prueban los repetidos programas, que en todas las poblaciones y por todas las corporaciones benéficas, y aun hasta por individuos ansiosos del progreso moral, se publican diariamente, abriendo concursos para premiar la virtud de las clases menesterosas. Así se manifiesta el espíritu de nuestro siglo, y si hoy aun no puede gloriarse de haber terminado la obra de la civilizacion, preciso es confesar que está en el camino de llegar á concluirla, y todo hace presagiar, que si en su primera mitad ha sabido conquistarse el título de ilustrado, en la segunda quizá se adquirirá el de moralizado, y al fin podrá legar á su sucesor una civilizacion rica y fecunda, como el padre afanoso lega á su hijo al tiempo de morir un caudal adquirido

